

- La gente tiende a juzgar el valor de un mensaje —al menos en parte— por la reputación o la importancia del mensajero.
 - Preferimos que las noticias importantes provengan de fuentes importantes y de buena reputación.
 - Si te enteras de que ha ocurrido algo importante en el mundo, enciendes un canal de noticias de televisión respetable para obtener los detalles.
 - Probablemente no cambies al canal de la WWF.
 - Y así fue para los judeocristianos en la Iglesia primitiva.
- La Iglesia judía recordó la importancia que el Señor otorgó a los ángeles a lo largo de la historia judía.
 - Una y otra vez, el Señor entregó sus mensajes a Israel por medio de ángeles.
 - Muchas veces, ese “ángel” era en realidad Cristo preencarnado, llamado el ángel del Señor.
 - Pero, a pesar de todo, el pueblo de Israel vio buenas razones para tener a los ángeles en alta estima.
- Y los judíos respetaban aún más a los ángeles, porque el reino angélico existe por encima de la existencia terrenal de los simples mortales.
 - Los ángeles llegaron en una luz brillante o en sueños misteriosos.
 - Los ángeles tenían poderes y conocimientos superiores a los de los hombres.
 - Y los ángeles no morían, ni enfermaban, ni sufrían de todas las maneras que el hombre pecador debe soportar.
- Así pues, cuando la Iglesia primitiva recibió enseñanzas sobre las doctrinas del Nuevo Pacto de Cristo, algunos judíos tuvieron dificultades para determinar el lugar que ocupaba Jesús como mensajero de Cristo.
 - Esa lucha se centró en la forma de Jesús.
 - Jesús de Nazaret era un hombre, plenamente humano, pero plenamente Dios.
 - Y su humanidad planteó un dilema para muchos judíos en la Iglesia primitiva.
 - ¿Qué lugar ocupa Jesús como mensajero, si vino en una forma inferior a la de los ángeles?
 - ¿Puede un mensaje transmitido por un hombre ser más importante que el mensaje que Dios confió a los seres angelicales?
 - Para algunos en la Iglesia primitiva, la respuesta fue "no".
 - Jesús fue un profeta importante, y quizás incluso el Mesías.
 - Pero su forma humana implicaba que su mensaje debía considerarse secundario a los mensajes transmitidos por los ángeles.
- En el capítulo 1, el autor se ha esforzado cuidadosamente por explicar, a partir de las Escrituras del Antiguo Testamento, que el Padre siempre ha declarado que su Hijo es superior a los ángeles.
 - De hecho, las Escrituras del Antiguo Testamento demostraron que Jesús ocupa un lugar único en el plan de Dios.
 - Él es Hijo, Creador, Señor y Juez.

- Él es eterno, mientras que los ángeles fueron creados.
- Todos los ángeles trabajan para Él, no al revés.
- Y, de hecho, los ángeles no solo trabajan para el Señor como sus ministros del fuego.
 - También trabajan para ti y para mí.
- Mira la versión 14, donde retomamos la historia de hoy.

[HEBREOS 1:14](#) ¿No son todos espíritus ministradores, enviados para servir a los que heredarán la salvación?

- Los ángeles son espíritus ministradores enviados para servirnos.
 - No son agentes gobernantes
 - No son agentes de juicio
 - Solo Cristo gobierna y juzga.
 - Son *ministros*, que es la palabra griega para “servidores”.
- Los ángeles son agentes de Dios, creados como siervos celestiales, y su misión principal es servir a aquellos que han sido designados para heredar la salvación.
 - En otras palabras, entre todos los deberes que Dios les dio a los ángeles, el deber más importante que el Señor les asignó fue la responsabilidad de servirte a ti y a mí.
 - Cuando entendemos a los ángeles de esta manera, mantenemos su importancia en la perspectiva adecuada.
 - Dios no eligió a los ángeles para entregar mensajes importantes en el pasado porque los ángeles mismos eran importantes.
 - Dios los usó porque ese era su trabajo.
 - Fueron creados precisamente para eso.
 - Pero entonces llegó el momento de que el Señor revelara la Persona que estaba en el centro de esos mensajes, y ningún siervo ordinario sería suficiente; Cristo mismo lo hizo.
 - Por eso el autor comenzó la carta explicando las muchas maneras en que Jesús era superior a los ángeles.
 - Y con ese análisis, el escritor ha dejado a su audiencia en una encrucijada: un punto de decisión.
 - Podemos optar por no estar de acuerdo con el argumento del autor de que Jesús era superior a los ángeles.
 - Pero si es así, entonces debemos volver a los textos del Antiguo Testamento y mostrar los errores en las conclusiones del autor.
 - O bien podemos estar de acuerdo con la enseñanza del autor, y si es así, entonces la conclusión debe derivarse naturalmente.
 - Jesús es superior a los ángeles y, por lo tanto, todo lo que Jesús entregó fue superior a todo lo que los ángeles entregaron.
 - El autor se centra en lo que los ángeles entregaron en forma de un Antiguo Pacto a través de

Moisés, en contraposición a lo que Cristo entregó en el Nuevo Pacto.

- Lo antiguo contra lo nuevo, la ley contra la gracia, Moisés contra Jesús.
- Esto sitúa lo antiguo y lo nuevo en su contexto adecuado, para que podamos ver cómo funcionan juntos.
- El argumento del autor es simple... ¿quién dices que es Jesús?
 - Es la misma pregunta que Jesús mismo se hizo durante su ministerio terrenal.

[MATEO 16:13](#) Cuando Jesús llegó a la región de Cesarea de Filipo, preguntó a sus discípulos: «¿Quién dice la gente que es el Hijo del Hombre?»

[MATEO 16:14](#) Y ellos dijeron: «Unos dicen que Juan el Bautista; otros, Elías; y otros más, Jeremías o alguno de los profetas».

[MATEO 16:15](#) Él les dijo: «Pero ustedes, ¿quién dicen que soy yo?»

[MATEO 16:16](#) Simón Pedro respondió: «Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente».

- Nuestra oportunidad de reconciliarnos con Dios y obtener la salvación que Él ofrece depende de nuestra respuesta a la pregunta de Jesús.
 - ¿Quién dices que soy yo?
- ¿Quién es Jesús?
 - ¿Profeta? ¿Maestro? ¿Criminal? ¿Maníaco?
 - ¿O el Hijo del Dios Viviente? ¿El Mesías?
- No tiene sentido debatir los méritos de su enseñanza, ni siquiera intentar imitar su vida ejemplar, si no creemos en sus afirmaciones.
 - Afirmaba ser el Hijo de Dios, el Mesías enviado para proclamar que el Reino estaba cerca.
 - Afirmaba ser igual, uno con el Padre.
 - Afirmaba ser el Creador
 - Si no fuese así, entonces Jesús es claramente un mentiroso, o al menos está seriamente perturbado.
 - ¿Y cómo podríamos elogiar la enseñanza de alguien en esas circunstancias?
- El autor plantea este mismo argumento a los miembros judíos de la Iglesia primitiva, pidiéndoles que consideren esta pregunta fundamental: ¿Quién decís vosotros que es Jesús?
 - El mero hecho de que algunos en la Iglesia pensarán que los ángeles eran superiores a Cristo era motivo de seria preocupación para este autor, porque pone en tela de juicio sus afirmaciones de fe.
 - La fe salvadora requiere la aceptación de Jesús como Señor.
 - Pablo dice:

[ROMANOS 10:9](#) que si confiesas con tu boca que Jesús es el Señor, y crees

en tu corazón que Dios lo resucitó de entre los muertos, serás salvo;

- Confesar —es decir, estar de acuerdo— en que Jesús es el Señor, es la base de la fe salvadora.
- Cualquier iglesia que esté confundida acerca de la importancia de Jesús en comparación con el resto de las huestes celestiales, es una iglesia sin fe salvadora.
- Y esta preocupación lleva al escritor a la primera de las cinco advertencias importantes dirigidas a sus lectores.
 - Estas advertencias constituyen los puntos culminantes retóricos de la carta.
 - De hecho, podemos dividir la carta en cinco secciones, cada una de las cuales conduce a una advertencia para el lector.
 - Los capítulos 1 y 2 comprenden la primera de esas cinco secciones e incluyen la primera advertencia de la carta.
- El escritor lanza estas advertencias para incitar a su audiencia a la acción, porque le preocupan las cosas que piensan y hacen.
 - Y las cinco advertencias sirven para corregir algún aspecto de la doctrina o el deber cristiano.
 - Esta primera advertencia aborda el primer y más importante tema de la doctrina cristiana: la doctrina de la cristología.
 - Es decir, ¿quién es Cristo?
 - Y así, la advertencia es naturalmente la de la necesidad de recibirlo para la salvación.

[HEBREOS 2:1](#) Por esta razón, debemos prestar mucha más atención a lo que hemos oído, para que no nos desviemos de ello.

- Al comienzo del Capítulo 2, el escritor comienza a hacer la transición a la advertencia
 - Y esta advertencia se basa en la premisa que presenta en el Capítulo 1, es decir, la superioridad de Cristo sobre todo lo creado.
 - El escritor llama a su audiencia a prestar mucha más atención a lo que han escuchado de Cristo.
 - Dada la importancia suprema de Cristo como Mensajero, debemos prestar la máxima atención a lo que Él dice.
 - Tomémonos un momento para comprender la declaración del autor.
 - La frase "prestar mucha más atención" contrasta con "distraerse".
 - Estas frases en griego crean una imagen de agua en movimiento.
 - De hecho, la palabra griega para "deriva" es literalmente la palabra que describe el fluir del agua.
 - El escritor está dibujando una imagen de alguien flotando en un bote río abajo por un río de corriente lenta.
 - Y en el borde de la orilla, hay una roca firmemente plantada.
 - Mientras flotamos junto a la roca, esta llama nuestra atención.

- Lo consideramos cuidadosamente, pero nunca extendemos la mano para agarrarlo y detener nuestro movimiento.
- En cambio, simplemente lo observamos desde la distancia mientras seguimos a la deriva.
- Hasta que nos alejemos tanto que ya no esté a la vista.
- Esa roca es el mensaje del Evangelio, el Evangelio que declara a Jesús como Señor.
 - Esta es la roca que debemos abrazar para ser salvados.
 - Sin embargo, algunos en la Iglesia primitiva habían escuchado el Evangelio, e incluso lo consideraron por un tiempo.
 - Pero no lo habían aceptado.
 - Y así, corrían el peligro de ser arrastrados por la corriente y desaparecer por completo.
- Y la evidencia de su incredulidad se encuentra en su negativa a considerar a Jesús como superior a los ángeles.
 - Su continua preferencia por los ángeles y los mensajes transmitidos por ellos revelaba su falta de fe en Jesús y en sus afirmaciones de ser el Mesías.
 - Como mínimo, no tenían claro el propósito del Mesías.
 - Y así, dejaron pasar de largo la verdad del Evangelio.
 - Puede que se estuvieran reuniendo en la iglesia, pero aún no formaban parte de la Iglesia, espiritualmente hablando.
- No hay nada sorprendente, ni siquiera habitual, en sugerir que algunos miembros de la Iglesia no son verdaderos creyentes.
 - Esto siempre ha sido una realidad en la Iglesia.
 - Y la situación solo empeorará a medida que nos acerquemos a la apostasía en los últimos días.
 - Cada día, hombres y mujeres entran en las congregaciones y se unen a la reunión, sin conocer realmente a Cristo como Señor.
 - Con suerte, pronto llegarán a conocer al Señor, pero algunos nunca lo harán.
 - Se juntan con los fieles e imitan la cultura de la Iglesia, pero nunca han llegado a comprender ni a aceptar que Jesús es Dios.
 - La esencia del Evangelio se les escapa.
- El autor comienza su carta criticando a aquellos miembros de la Iglesia que siguen viviendo en la incredulidad, citando como prueba su continua confianza en los ángeles en lugar de confiar en Cristo.
 - Y a ese grupo, el escritor les lanza una advertencia.

[HEBREOS 2:2](#) Porque si la palabra dicha por medio de los ángeles fuese inalterable, y toda transgresión y desobediencia recibió su justo castigo,

[HEBREOS 2:3](#) ¿Cómo escaparemos nosotros si descuidamos una salvación tan grande? Después de que fue dicho por medio del Señor, nos fue confirmado por los que lo oyeron.

[HEBREOS 2:4](#) Dios también daba testimonio con ellos mediante señales y prodigios, diversos milagros y dones del Espíritu Santo, según su voluntad.

- El escritor vuelve a establecer una comparación con los ángeles y los mensajes que transmiten.
 - La Palabra, pronunciada a través de ángeles, hace referencia a la Ley de Moisés, entregada por ángeles como parte del Antiguo Pacto.
 - Esa Palabra era *inalterable*, dice el escritor.
 - La Ley de Dios nunca tuvo una cláusula para enmienda.
 - La constitución de nuestra nación tiene una disposición que permite al pueblo cambiar la ley del país mediante enmiendas.
 - Por lo tanto, nuestra ley no es inalterable.
- Pero la ley de Dios para Israel era inalterable.
 - Sin enmiendas, sin ajustes.
 - Como dijo Jesús:

[MATEO 5:18](#) “Porque de cierto os digo que, mientras pasen el cielo y la tierra, ni una jota ni una tilde de la ley pasará hasta que todo se haya cumplido.”

- Según Jesús, toda la Ley debe cumplirse.
- Así pues, si alguien en la nación de Israel no obedecía las instrucciones que se encuentran en la Ley, estaba sujeto a la pena de muerte.
 - En la Ley de Moisés no hay ninguna disposición ni sacrificio para el pecado intencional.
 - Si alguien en Israel desobedecía intencionalmente las instrucciones que se encuentran en la Ley, entonces solo había un remedio bajo la Ley.
 - Fueron condenados a muerte.
 - Sus vidas terrenales corrían peligro si no hacían caso a lo que un ángel les transmitió a través de Moisés.
 - De igual modo, el escritor pregunta en el versículo 3: ¿qué clase de castigo debemos esperar si descuidamos una salvación tan grande como la que nos ha sido entregada por el Señor mismo?
 - La palabra para “negligencia” en griego es *ameleo*, que significa “no prestar atención”.
 - En otras palabras, si ignoramos la salvación que nos ofrece Cristo, ¿qué castigo nos espera?
 - Si el castigo por ignorar las instrucciones de un ángel era la muerte física, ¿qué podríamos esperar por ignorar las instrucciones del Mesías?
 - Aunque el autor no responde a la pregunta, la respuesta es obvia: muerte espiritual.
- En lugar de detenerse en esa posibilidad, el escritor vuelve rápidamente a reafirmar la verdad del Evangelio revelada en Cristo.

- En la segunda mitad del versículo 3, el autor testifica que esta salvación, el Evangelio, era la Palabra pronunciada por el Señor mismo.
 - Y fue confirmado a la Iglesia por aquellos que oyeron al Señor.
 - Quienes oyeron fueron los apóstoles, y ellos confirmaron las palabras de Cristo en sus escritos.
 - Este autor habla como alguien que conoció y acompañó a los apóstoles, pero que quizás no fue apóstol él mismo.
 - Así pues, la Iglesia tiene la aparición y las palabras del Señor, y tenemos el testimonio confirmatorio de los apóstoles.
- Pero también tenemos al Señor dando testimonio de la verdad del Evangelio, a través de señales y prodigios en la Iglesia primitiva.
 - Los milagros fueron prueba de que las afirmaciones de Cristo y los apóstoles eran dignas de crédito.
 - Y desde entonces hasta ahora, los dones del Espíritu Santo dados a la Iglesia según la voluntad del Señor, continúan dando testimonio de la verdad del Evangelio.
- En otras palabras, las afirmaciones del Evangelio son dignas de confianza.
 - Provenían de una fuente superior y fueron validados completamente por Dios y los hombres.
 - Sencillamente no podemos descuidar una salvación tan grande.
 - Y sin embargo, algunos en la Iglesia estaban haciendo exactamente eso.
- Como ya hemos aprendido, su obstáculo era una preocupación por los ángeles, pero va más allá.
 - La verdadera preocupación era su encarnación y lo que significaba que Jesús muriera al final.
 - Para un creyente judío, la superioridad de Cristo y su mensaje era difícil de aceptar al reflexionar sobre su Mesías en un cuerpo humano y frágil, crucificado por sus enemigos romanos.
 - Esta imagen de Jesús contradice su expectativa de un Cristo conquistador y todopoderoso que venga a gobernar en la tierra.
 - Y así, en comparación, los ángeles parecen mucho más majestuosos e importantes.
 - Y por lo tanto, su mensaje, que se encuentra en la Ley de Moisés, parece prevalecer sobre el mensaje transmitido por Cristo.
 - Así pues, a estos miembros vacilantes de la Iglesia primitiva, el autor traslada su análisis de los ángeles a una explicación de por qué el Mesías necesitaba tomar forma humana y morir.